



## Bienvenidos a Tula Springs, Luisiana

**Baptistas modernos, la primera novela de James Wilcox de un nuevo territorio cómico para explorar**

LUIS M. ALONSO

Tula Springs está en Luisiana, junto al lago Pontchartrain. Digamos que se encuentra a unos minutos en coche de Covington, donde las vías del tren discurren paralelas a la calle principal y el distrito de negocios; donde hay una iglesia baptista de ladrillo rojo, una torre de agua y anuncios publicitarios de cangrejos (*mudbugs*) y barbacoas. Bien, puede que así sea pero no tanto, y que sea así pero tampoco. Realmente, Tula Springs está en la imaginación de James Wilcox como el condado de Yoknapatawpha lo estaba en la de Faulkner, sin por ello dejar de pertenecer a Misisipi. Es una de esas ciudades que pueblan los intersticios de la memoria, atravesadas por raíles de ferrocarril, surcadas de puentes, maleza y humedales que abren paso a la plataforma petrolífera del Golfo de México. No hay señales, resulta difícil distinguirlas y sólo una manera mágica de estar en ellas y sumergirse en las grandes oportunidades literarias que encierran sus límites impuestos por el clima, el paisaje y, casi siempre, la pobreza. En resumen, uno de esos lugares que en algún momento logran traspasar el umbral de la ficción como si existiesen o alguien no los hubiera imaginado.



**Tula Springs (Modern Baptists)**

JAMES WILCOX  
Contra, 320 páginas,  
20 euros

Tula Springs es el pequeño universo donde se sitúan las novelas de Wilcox, **Baptistas modernos**, **North Gladiola**, **Miss Undine's Living Room**, **Short of Rich**, **Heavenly Days** y **Hunk City**. La primera de ellas, y también primera de la serie, acaba de ser traducida al español y publicada por Contra. Se podría decir que se trata de un pequeño acontecimiento literario: es más se trata de un acontecimiento teniendo en cuenta que fue muy elogiada por la crítica cuando vio la luz en 1983 y **Harold Bloom** no vaciló en incluirla en su reputada lista de **El canon occidental**. Su personaje principal **Mr. Pickens** ha sido comparado a otra de las grandes creaciones del absurdo del siglo pasado, el inolvidable **Ignatius J. Reilly**, de **La conjura de los necios**. Wilcox nació en Hammond no demasiado lejos de Nueva Orleans, donde abrió los ojos a la vida **John Kennedy Toole**, el autor de esta singular novela que se suicidó amargado por la imposibilidad de verla publicada. Se da la triste circunstancia de que el libro, más tarde, una vez desaparecido su autor, se convertiría en uno de los fenómenos literarios en Estados Unidos. Wilcox también tendría problemas para publicar **Modern Baptists**: lo editores se aferraron inicialmente al riesgo que suponía jugarse los cuartos con una ópera prima cómica con un estafalario protagonista rodeado de seres desquiciados pero soñadores cuyas vidas naufragan en un entorno que no parece ser el suyo.

Para que se hagan una idea y no pierdan la oportunidad de arrojar sobre las páginas de la novela, a Mr. Pickens, nuestro héroe, le diagnostican un cáncer terminal y su hermano F.X. se instala en su casa tras abandonar la cárcel. A todo esto, **Bobby**. Mr. Pickens, está a punto de perder su trabajo en una tienda de gangas por la que también pululan la pelirroja **Toinette Quaid** y **Burma LaSteele**, que, al igual que la abogada **Donna Lee**, jugarán papeles importantes en una historia cargada de derrotas y situaciones hilarantes. De fracaso en fracaso, emocionalmente inestable, descuidado y sin que la esperanza forme parte de su apariencia personal, Bobby Pickens pretende, a pesar de todo ello, que la dignidad reemplace en su anodina vida a la autocompasión. Entre sus aspiraciones despunta un clero renovado para baptistas modernos. Wilcox consigue así un retrato crudo, y a la vez conmovedor, de la humanidad, repleto de miserias y renunciadas, que sólo es redimido por las altas dosis de humor de su escritura.

Las cosas tampoco fueron fáciles para el escritor de Luisiana. **James B. Stewart**, en un artículo del "New Yorker" de 1994, que incluye la edición española, al igual que el primer relato de Tula Springs (**Mr. Ray**), cuenta cómo el propio autor de **Baptistas modernos** mantiene la firme intención de seguir escribiendo y publicando pese a los altibajos del mundo editorial y la falta de éxito de sus novelas que siguieron a la obra que ahora se puede leer traducida. "El género cómico es muy misterioso. Agradezco que algunas personas encuentren divertido lo que hago", llegó a decir con innegable humildad. Estupenda novela.